

Especial 28-F



Francisco de la Torre

Alcalde de Málaga

IMPULSAR ANDALUCÍA

LOS MUNICIPIOS HEMOS APRENDIDO A TIRAR DEL CARRO CON INTELIGENCIA Y CON AMBICIÓN PARA SORTEAR LAS MIL Y UNA DIFICULTADES CON LAS QUE NOS HEMOS ENCONTRADO POR PARTE DE LA JUNTA

La ciudad de Málaga celebra el Día de Andalucía con la esperanza de un tiempo mejor que proporcione a nuestra tierra el impulso social y económico que nos permita -con la apuesta de todos-, convertirnos en una región puntera en Europa y en el mundo.

«Los andaluces queremos volver a ser lo que fuimos hombres de luz, que a los hombres, alma de hombres dimos», es lo que cantamos cada vez que recitamos el himno de Andalucía y es lo que llevamos gritando desde nuestros corazones con ansia tras tantos años en los que se ponen de manifiesto las insuficientes y equivocadas políticas llevadas a cabo por el Gobierno Andaluz que no ha sabido cohesionar un territorio con tanta riqueza humana y natural.

A lo largo de estos años me han escuchado y me han leído muchas veces referirme a la gran asignatura pendiente que Andalucía tiene con su gente, con su ciudadanía. Una región que cuenta con una fabulosa red de ciudades medias y capitales de provincia que otorgan un valor sobresaliente a la autonomía más grande de España.

Saber trabajar con todos, saber impulsar sus potencialidades y equilibrar sus desigualdades es una tarea crucial y que está en el deber del Gobierno Andaluz. Por eso no me canso de denunciar que la Junta de Andalucía ha dejado sin culminar en todo este tiempo el proceso descentralizador que se puso en marcha con el desarrollo autonómico. La ilusión y las expectativas despertadas tras el proceso puesto en marcha el 4 de diciembre de 1977 y en años siguientes quedaron trunca y la esperanza de tantas y tantos andaluces se convirtió en desánimo y frustración.

En el inicio de ese camino que buscaba en definitiva gestionar con más eficacia las administraciones para servir mejor al ciudadano, toda una serie de competencias que la Junta de Andalucía recibió del Gobierno central -con su correspondiente financiación-, debieron ser transferidas a los ayuntamientos andaluces. Por el contrario, el Gobierno Andaluz prefirió centralizar su estructura administrativa llevándola a extremos insostenibles que a la vuelta de los años han generado innumerables conflictos de muy difícil resolución y que son una losa muy complicada de salvar.

Mientras tanto, la errática y endiablada gestión desarrollada por la Junta de Andalucía iba descargando en los ayuntamientos cada vez más responsabilidad de lo que son competencias autonómicas sin darles los medios de financiación adecuados para poder desarrollarlas con normalidad. Así, mientras en otras comunidades autónomas acciones como la construcción de infraestructuras de transporte, centros educativos, centros de sa-

lud y atención social, o vivienda protegida, han sido competencia exclusiva de la Comunidad Autónoma nos encontramos en nuestra región con ayuntamientos a los que se les plantea la financiación de metros, la construcción de colegios, centros de salud, centros de atención social, y por supuesto de vivienda protegida, por no hablar de todo lo que se hace en promoción del empleo.

En este rocambolesco escenario donde todo está al revés, quién tiene las competencias y la financiación hace poco o nada y quién no las tiene debe hacerlo todo con lo poco que tiene, los municipios de Andalucía hemos aprendido a tirar del carro con inteli-

délicas que incluso han recibido el elogio de la propia Junta de Andalucía promoviendo además el desarrollo de la participación ciudadana con la cesión de cientos de espacios para el desarrollo de las actividades de los colectivos.

Andalucía que ha sido la región más beneficiada por los fondos europeos sin embargo ha sido cicatera con los ayuntamientos al no querer contar con los mismos para planificar y priorizar esa descomunal financiación que por desgracia en muchas ocasiones se ha destinado a proyectos inacabados e ineficaces.

Recuerdo que en julio del año 2007 pre-

Como dije anteriormente, no nos ha faltado ambición, inteligencia, y tesón, a pesar de la incomprensión de la Junta, para buscar las ayudas de fondos europeos acudiendo directamente a Madrid o a Bruselas. Hoy en día puedo decir que me siento orgulloso del trabajo desarrollado por el departamento de Programas Europeos del Ayuntamiento de Málaga. La inversión municipal en la ciudad de Málaga que se ha podido acometer en los últimos diez años, gracias a los fondos europeos obtenidos ha ascendido a 145 millones de euros, y con una inversión privada inducida que supera los 668 millones de euros, lo que ha permitido



gencia y con ambición para sortear las mil y una dificultades con las que nos hemos encontrado en todos estos años. Dicho esto no renunciamos a que por fin el nuevo gobierno que salga del adelantado proceso electoral andaluz permita, no sin mucho trabajo, recomponer la Andalucía desmembrada que se presenta hoy ante el resto de los ciudadanos europeos como la región que se encuentra a la cola en educación, en sanidad, en empleo, y en progreso social.

► **Abandono del gobierno andaluz.** Como he explicado antes, en estos años de abandono que los ayuntamientos padecemos por parte del Gobierno Andaluz no hemos estado parados. Quiero recordar que en la ciudad de Málaga ha sido el Ayuntamiento el que durante los últimos diez años ha construido cinco mil viviendas protegidas mientras la Junta hacía treinta y seis; hemos invertido desde 2003 más de veinticinco millones de euros en mercados y hemos promovido el empleo con acciones eficaces desarrolladas por Promálaga y el IMFE; mantenemos en solitario una de las empresas de transporte público más prestigiosas del país e impulsamos las nuevas modalidades de transporte por una movilidad sostenible; desarrollamos unas políticas sociales mo-

sentamos un amplio programa a la Junta de Andalucía en el que ofrecíamos un listado de cincuenta proyectos de ciudad y setecientos millones de euros de inversión para que fueran tenidos en cuenta a la hora de planificar el destino de los cerca de quince mil millones de euros que nuestra región recibió en el pasado marco de apoyo comunitario 2007-2013 de acciones estructurales.

En el mes de agosto de ese año el presidente Manuel Chaves vino a Málaga y tras una reunión que mantuvimos en el Ayuntamiento se comprometió a analizar entre técnicos de ambas administraciones qué proyectos de los cincuenta que se habían planteado se incluirían finalmente en la petición de fondos europeos. Sin embargo aquellos encuentros si bien fueron positivos en cuanto a compromisos nunca tuvieron resultados. En similares circunstancias que desarrollaron las entrevistas que años más tarde mantuve con el sucesor en la presidencia José Antonio Griñán. Finalmente, el desinterés quedó en manos de la delegada del Gobierno Andaluz en Málaga en ese momento que tampoco hizo nada más allá de genéricas promesas que sólo alargaban el triste final. La Junta no respondía a Málaga y sus representantes miraban para otro lado.

visualizar la transformación que la ciudad ha experimentado en este tiempo en aras de una ciudad más sostenible y más habitable.

Es un buen momento la celebración del Día de Andalucía para reflexionar sobre las posibilidades que se abren ahora en un nuevo horizonte para nuestra tierra. Andalucía tiene grandes asignaturas pendientes que son necesarias abordar con ilusión, esfuerzo y consenso. La educación, la formación para el empleo, la innovación y el impulso al emprendimiento como motores de crecimiento son cuatro estrategias básicas que en los últimos treinta años la Junta no ha sabido o no ha querido abordar con ambición. Esa falta de capacidad en la gestión está lastrando generaciones enteras de andaluces que exigen nuestra ayuda y nuestra reacción.

Por tanto, urge un gobierno que recupere la confianza que hace ya mucho tiempo perdieron sus ciudadanas y sus ciudadanos, y urge también un gobierno que recupere la confianza de los municipios que están deseando trabajar cohesionados y en armonía por una Andalucía próspera y solidaria.

Traslademos al momento actual el vibrante texto de nuestro himno: ¡Andaluces levantaos! Pedid tierra y libertad! ¡Sea por Andalucía libre, España y la Humanidad!